¡Ni un minuto que perder!

Editorial de
El Socialista, Nº 158
Bogotá, 15/6/79

El imperialismo yanqui se va sacando la máscara. Mister Carter venía derramando lágrimas de cocodrilo por los "derechos humanos" violados en Nicaragua (aunque, por la espalda, ayudaba a Somoza con créditos del Fondo Monetario). Pero ahora, ante la perspectiva de que la dictadura se derrumbe por la lucha del sandinismo y de las masas insurreccionadas, EE.UU. amenaza con enviar una flota para hacer lo que Somoza ya no parece capaz: detener la revolución que vive hoy Nicaragua.

"No toleraremos otra Cuba", chillan furiosos desde Washington, al ver que el tirano parece estar fracasando en la tarea de vencer la revolución con un baño de sangre.

La maniobra contrarrevolucionaria del Imperialismo

Pero estos no son los tiempos del "gran garrote", ni tampoco los de la invasión a Santo Domingo. El imperialismo viene de sufrir la gran paliza de Vietnam. Un desembarco de "marines" le provocaría grandes problemas, tanto en el frente interno como internacional, en América Latina, especialmente.

Significaría, por lo tanto, el estrepitoso derrumbe de la demagogia de los "derechos humanos" y la "democracia", que es clave en la actual política exterior de Washington.

Por eso, el imperialismo yanqui, antes de emplear la intervención militar directa, amenaza con ella para respaldar una maniobra política contrarrevolucionaria que evite que la caída de Somoza lleve al FSLN al poder, como sucedió en Cuba con el Movimiento 26 de Julio.

Esta maniobra consiste en negociar la renuncia de Somoza, para dar paso a un gobierno de "unión nacional". Es decir, un gobierno de capitulación al imperialismo, integrado principalmente por figuras de la oposición burguesa, que mantenga la Guardia Nacional, defienda la propiedad de los capitales extranjeros y nativos, y desarme el proceso revolucionario aplacando a las masas mediante la concesión de elecciones libres.

El papel de los gobiernos del Pacto Andino

Ahora está claro por qué los gobiernos del Pacto Andino no han roto relaciones diplomáticas con el tirano. La misión de los cancilleres andinos que han arribado a Costa Rica, tiene como objetivo negociar con Somoza y la oposición burguesa la ejecución de este plan contrarrevolucionario del imperialismo.

Pero si hay gobiernos que se prestan a cumplir el papel de celestinas del Departamento de Estado, los pueblos del Pacto Andino debemos impedirlo.

Nada de mediaciones! Ruptura con el dictador! Reconocimiento del FSLN como beligerante!

Para ello debemos exigir a los gobiernos colombiano y de los demás países andinos el *abandono de toda mediación, la ruptura diplomática inmediata con Somoza y el reconocimiento del FSLN como beligerante.*

El Frente Sandinista domina ya amplios sectores del territorio nicaragüense. Según las normas del derecho internacional, ya ha alcanzado sobradamente las condiciones para ser reconocido no todavía como gobierno, pero sí como *part e beligerante* en la guerra civil que allá se desarrolla. Que esto, por consiguiente, implique el derecho del FSLN a comprar armamento y reclutar voluntarios.

Organicemos brigadas de solidaridad y de voluntarios

Es necesario también dar apoyo concreto e inmediato a los luchadores nicaragüenses. Para ello, fortalezcamos la actividad del *Comité Nacional de Solidaridad con Nicaragua*, organizando en todo el país *brigadas de solidaridad, que realicen actos y marchas, recolecten fondos para el FSLN y agiten por la ruptura con Somoza y el reconocimiento a los sandinistas.*

Pero eso no basta. Imitemos el ejemplo de los colombianos que lucharon con el general Sandino. Formemos brigadas de voluntarios que se ofrezcan al FSLN para pelear codo a codo con nuestros hermanos nicaragüenses.

¡Que los estados obreros se unan para impedir la intervención militar yanqui!

La amenaza de intervención militar yanqui puede convertirse en realidad, si le fracasa a Carter la salida política negociada que pretende imponer.

El pueblo nicargüense no puede ser dejado solo ante la posible agresión de la mayor potencia militar imperialista de la tierra. Existe una fuerza que puede disuadir al imperialismo de sus propósitos criminales y que puede impedir su intervención armada. Es la fuerza de los estados obreros, como la URSS, China y Cuba.

Exijamos a los gobiernos de todos los estados obreros que,, dejando de lado las divisiones que solo favorecen al imperialismo,, se unan para garantizar la inviolabilidad del territorio y la soberanía nacional de Nicaragua, advirtiendo solemnemente a los EE.UU. que darán una respuesta militar adecuada si un solo soldado gringo pisa la tierra de Sandino.

Ni un minuto que perder

Hace veinte años, con el triunfo de la revolución cubana, surgía el Primer Territorio Libre de América Latina, la primera revolución socialista. Hoy vivimos de nuevo otra hora histórica: en Nicaragua puede abrirse un proceso similar. Pero la amenazan tremendas dificultades y enemigos. Trabajadores, pueblos antiiperialistas de América Latina: no perdamos un minuto para movilizarnos en su ayuda. Hagamos de Nicaragua el Segundo Territorio Libre de Latioamérica.